

**LA REPRESENTACIÓN DE LA HISTORIA EN EL CINE:  
ANÁLISIS DE “LA ARAUCANA” UNA PELÍCULA DE JULIO COLL**

Alumno: Fernández, Alex  
Profesor guía: González Martínez, Marco

Memoria para optar al título Realizador en Cine y Artes Audiovisuales  
Memoria para optar al grado Licenciado en Cine y Artes Audiovisuales

Santiago, 2022

## **Dedicatoria y/o Agradecimientos**

Esta monografía está dedicada principalmente a mi familia, quienes con paciencia y amor me dieron el espacio y tiempo para poder redactarla y elaborarla de manera correcta, con dedicación y responsabilidad. Especial dedicatoria a mis amigos, quienes, en estos cuatro largos años, me inspiraron a seguir adelante y esforzarme aun cuando la carga académica parecía llevarme al colapso, esto es por ustedes que me dieron la motivación para estudiar y licenciarme en lo que más me apasiona; el cine. Quiero agradecer a mis docentes, Vladimir Rivera, Nicolás Superby, José Miguel Santa Cruz y Marco Gonzales, por su incansable apoyo en mis años académicos, por ser una inspiración como personas y como profesionales del cine, por siempre estar en contacto con su alumnado y su desinteresada disposición a colaborar y resolver dudas, les doy las gracias formalmente. Agradecer a mis compañeros de generación porque siempre trabajamos en equipo y nos apoyamos unos con otros, forjamos amistades no solo personales, sino también laborales y que en un futuro sabremos atesorar.

Quiero dedicar esta monografía a todos quienes tienen el sueño de estudiar lo que les apasiona y les apagan la ilusión por diversos motivos: no hay campo laboral o no hay buena remuneración. Con esta monografía quiero demostrarles que todo es posible con esfuerzo, dedicación y cariño, no hay mejor recompensa que llegar a esta instancia, donde puedo optar a licenciarme después de cuatro años de estudio. Agradezco a quienes hoy en día lo logran, lo lograron o lo lograrán, porque son la mejor inspiración. Esta monografía la dedico a ustedes, persigan sus sueños, aunque eso los lleve muy lejos de casa, no hay nada más gratificante que los resultados. Gracias a todos, gracias siempre. Esto es para ustedes.

-Alex Fernández

## Tabla de contenidos

Tabla de contenidos .....	2
Introducción .....	3
1. Capítulo I. El arte y el cine al hablar de historia.....	6
1.1 Datos de contexto.....	6
1.2 Antecedentes teóricos y empíricos.....	8
1.3 Problematización .....	10
1.4 Pregunta de investigación .....	14
2. Capítulo II. Marco Teórico .....	16
2.1 Historia en el cine.....	16
2.2 Representación cinematográfica .....	17
3. Capítulo III. Marco Metodológico .....	20
3.1 Enfoque de la investigación .....	20
3.2 Muestra de estudio .....	20
3.3 Técnica de investigación.....	20
4. Capítulo IV. Análisis “La Araucana” .....	24
4.1 Ficha técnica.....	24
4.2 Análisis del documento.....	24
Conclusiones.....	35
Bibliografía .....	37

## Introducción

Quienes nos desempeñamos en la disciplina del cine, estamos al tanto de que nuestro mejor recurso para sumergir al espectador en el universo que construimos, son las imágenes, sobre todo si vamos a mostrar una época que ya tuvo su tiempo y vigencia. Apuntamos a los sentidos perceptivos del público espectador, lo visual y lo sonoro, para construir un mundo que cumpla con todas las características para convencerlos de que es real. A causa de esto, resulta tan fascinante la idea de que, algo tan ficticio como las películas, con ayuda de la tecnología, consigue de alguna forma entretener y a la vez aportar conocimiento al espectador. Es precisamente lo mencionado con anterioridad, la principal motivación para llevar a cabo esta monografía, el hecho de que podemos ver una película en los cines y creer firmemente que lo que estamos viendo se trata de algo real, algo que ocurrió en algún momento y olvidamos que se trata de algo ficticio que nace de la idea que tuvo alguien más, quien lo llevo de alguna manera a la gran pantalla.

Esta investigación se hará en torno a uno de los campos que funciona para contrastar la labor educativa que hace el cine, y con esto me refiero a la historia y como, a través de su lectura, narra acontecimientos que tuvieron lugar años atrás. Esto nos permitirá establecer que la historia nos cuenta cómo y dónde ocurren los hechos escritos en los textos, pero para visualizarlo debemos hacer uso de nuestra propia imaginación, construir nosotros mismos la imagen de aquella historia, el universo, el espacio, según lo que leemos. Pese a que la descripción de lo estético puede no ser tan detallada, nos podremos hacer una idea de cómo se vería en aquellos tiempos.

Para cumplir los propósitos declarados, esta investigación se dividirá en cuatro capítulos. En el primero de estos se hablará del contexto que rodea a los campos investigativos tanto del arte como del cine, y como son entendidos a la hora de analizar. Además, se abordarán los procesos creativos de una obra desde sus dimensiones artísticas tales como, su proceso de desarrollo, su construcción técnica y rasgos distintivos de su artista, así como sus elementos estéticos más perceptibles para el espectador. Sumado a eso, este capítulo contemplará

también los antecedentes teóricos del campo investigativo del cine y como su dimensión no es muy amplia, en el sentido de cómo muchos investigadores entienden el cine en sus magnitudes más características, sin embargo, existen muy pocos antecedentes de investigaciones que hablen sobre su escritura. Por último, este primer capítulo nos presentará el planteamiento del problema de esta investigación, ligado directamente a la competencia entre el cine y la historia al momento de narrar los hechos, cómo difiere un campo con el otro y al mismo tiempo cómo comparten el mismo objetivo de querer proyectar el pasado. El segundo capítulo de esta monografía corresponde al marco teórico, donde se desprenderán dos conceptos principales del problema, el cual responderemos en los capítulos siguientes. Dichos conceptos funcionarán como eje de esta investigación, el cual servirá para no perder de vista el objetivo principal, nos ayudará a llevar a cabo el análisis sin desviarnos de nuestros objetivos principales y que, con el respaldo académico apropiado, podremos servirnos de ellos para responder nuestra pregunta.

El tercer capítulo corresponderá al marco metodológico por el que se regirá esta investigación, en cuanto a la modalidad, o si se prefiere, el método a través del cual responderemos la pregunta. En otras palabras, explicado a grandes rasgos, este tercer capítulo establecerá el tipo de análisis que realizaremos de la obra, de qué manera lo llevaremos a cabo y que tipo de resultados obtendremos. Lo antes mencionado se refiere al enfoque, la muestra de estudio y la técnica de investigación.

Por último, el cuarto capítulo de esta investigación estará dedicado exclusivamente al análisis de la obra, donde identificaremos los elementos visuales de esta misma que nos permitan servirnos de ellos a la hora de realizar nuestro análisis. Este capítulo contemplará el análisis mediante la descripción de imágenes, extraídas directamente de la película, las cuales, a medida que observamos detalladamente lo que nos muestra, nos permitan, al mismo tiempo, profundizar en las dimensiones estéticas de la obra.

Así pues, el principal interés que inspira esta monografía surge cuando se da una colaboración entre las películas y la historia en torno a la representación de algún hecho importante, que haya marcado un antes y un después para el ser humano.

Podemos no solo ver en pantalla imágenes del pasado, sino una adaptación elaborada cinematográficamente que nos traslada a otra época y le da visualidad a esta misma. El público espectador no solo se entretiene con las películas, sino que también se educa y complementa lo escrito con lo que se ve y escucha.

En esta monografía profundizaremos en lo antes mencionado, conceptos como el cine, la imagen y la historia, me ayudarán a establecer los objetivos de mi investigación y poder, a su vez, contextualizar la base de mi análisis y así determinar qué elementos visuales consiguen reforzar mi teoría sobre cómo la película “La Araucana” del director Julio Coll corresponde a una representación de un acontecimiento histórico como lo es la conquista de Chile.

## **1. Capítulo I. El arte y el cine al hablar de historia**

### **1.1 Datos de contexto**

Al investigar en artes, debemos comenzar por comprender que toda obra de arte trae consigo un proceso creativo llevado a cabo por el propio artista, en donde no solo existe una conformidad con el primer resultado, sino que busca más de uno que contribuya al desarrollo de la obra. Al investigar una obra artística es fundamental tener en cuenta que tanto esta misma como el artista que hay detrás, forman parte de un proceso de crecimiento importante que no siempre se ve reflejado en el resultado final. Así en palabras de Sánchez “La práctica artística es temporal, no es estática, sino dinámica; no es simultánea, sino procesual” (2010 p. 38). Esto queriendo decir que, debemos considerar, al momento de investigar, que toda obra artística se encuentra en un constante desarrollo, el cual no disminuye, sino que aumenta a medida que obtiene diversos resultados. Como investigadores en artes, la información que nos entrega una obra, en cuanto a su dinámica y aspecto visual, nos permite fácilmente aferrarnos a un periodo histórico, tan solo con enfocarnos en donde comienza, se mantiene, o termina su proceso de desarrollo. De este modo una obra de arte puede conservar su vigencia por años, sobre todo si esta se mantiene en una constante evolución, por ejemplo, en la actualidad, tenemos la posibilidad de observar obras arquitectónicas cuya construcción tuvo lugar hace ya varias décadas, sin embargo, con los medios actuales y con la protección política de dichas reliquias, se ha conseguido darles una mantención adecuada que nos permita seguir admirándolas en años venideros.

Podemos como espectadores percatarnos en qué época se lleva a cabo la realización de una obra, en su construcción teórica, estructural y estética, ya que, no requiere de una habilidad visual destacable o de un conocimiento académico superior, para permitirnos reconocer qué elementos específicos, que hablen por sí solos, corresponden a una época en particular, así como lo es el nivel de tecnología en el método de realización o bien en los medios. Incluso en la actualidad, muchos artistas dan vida nuevamente a obras que fueron pensadas

por otros hace muchos años, esto con el fin de mantenerlas vigentes y poder conservar un legado artístico, y al mismo tiempo establecer un sello propio como artista realizador y no como autor intelectual de la obra.

Diremos entonces, la investigación en artes debe ir de la mano con el proceso creativo de la obra y el periodo donde comienza, se mantiene o termina, únicamente mediante la perspectiva del artista, sus intenciones o inspiración. Todo lo anterior corresponde a elementos internos de la obra, ya que, solo son de conocimiento del artista y ha de depender solo de este si lo comparte o no con el espectador, ya sea de manera implícita o explícita, pero siempre a través de la misma obra.

Cuando una obra artística es considerada como objeto de investigación, es importante no pasar por alto el hecho de que, el estilo del artista al momento de crear, contribuye en la definición de lo que se conoce como la esencia de la obra. Pese a tener una construcción teórica en su mayoría de disciplinas, el estilo o el sello distintivo, se transmite directamente al público espectador, puesto que no solo es notorio a simple vista, sino que requiere de un análisis previo o una mirada más profunda para reconocer antes al autor que a la misma obra. A modo de ejemplo, en la antigüedad, específicamente en el arte de la pintura, bastaba que un comprador prestara un poco de atención al cuadro, sus colores, contornos o la forma de dibujar al ser humano, para que reconociera de inmediato al pintor detrás de la obra. Como bien establece Juan Carlos Arias, “Lo importante de la escritura de los artistas, más allá de lo que puedan decir, es el estilo que los compone” (2010, p. 6). Esto aludiendo a que, en el ámbito de la investigación en artes, no importa qué tipo de obra sea, o la estructura que tenga, se debe considerar como investigadores, de igual forma, un enfoque hacia la esencia misma de la obra y el sello del artista, así como también sus antecedentes históricos.

Identificar una obra por su artista, fácilmente podemos compararlo con el hecho de reconocer una época con solo admirar el nivel de calidad de su realización. Es decir, podemos rápidamente identificar como espectadores que se trata de una época en específico a través de simples detalles, como lo es el tipo de material con el que se realiza, la tecnología, la temática, los colores, entre otros. Una obra,

en artes, puede evolucionar a lo largo de los años, mantenerse vigente e inspirar a obras futuras, y gracias a eso podemos compararlas entre sí, permitiendo determinar la época de dicha obra. En base a esto, es posible establecer que, en la investigación en artes, cualquiera sea el objeto de investigación, el espectador identifica antes la época en la que se realiza una obra que al artista detrás de esta misma. A modo de contraste, diremos entonces que la investigación en artes explora un campo donde es posible profundizar en torno a la visualidad y el detalle de su composición artística. Lo que vemos nos da suficiente información para poder reconocer al autor detrás de la obra y permite que nos hagamos una idea de la época en la que fue llevada a cabo.

En síntesis, la investigación en artes o sobre artes puede llevarse a cabo haciendo énfasis en sus aspectos más importantes, como lo es su proceso creativo, su sello artístico y su composición teórica, donde dentro de la misma se encuentra su desarrollo constante y su variedad de resultados. La investigación de una obra de arte o sobre ella debe consistir en profundizar en las distintas dimensiones que la componen.

## **1.2 Antecedentes teóricos y empíricos**

En el particular caso de la investigación sobre cine, donde la idea o intención radica en la puesta en escena y en la interpretación, también existe cierto énfasis en su proceso creativo, cuyo punto de partida es la escritura de un guion, lo cual representa los cimientos o una primera visión de lo que posteriormente será un proyecto audiovisual. Esto quiere decir que, quienes realizan proyectos audiovisuales, ocultos detrás de una cámara y un micrófono, también pueden plantar su sello distintivo en la escritura marcando su propio estilo, ya sea en la trama o en el desarrollo de la idea visual.

Una obra puede ser escrita por un artista y ser llevada a cabo por otro, sin que pierda el estilo de quien la creó inicialmente. Para comenzar una investigación sobre cine, debemos verlo como una disciplina artística, por lo tanto, debemos considerar a su realizador como artista y a su obra audiovisual como un objeto de investigación y lograr formular y responder todas las preguntas en torno a lo que vemos. En cine una obra puede hablar de una historia que alguien más creó,

hablar sobre un acontecimiento histórico e incluso crear una historia desde cero. De ese modo, “La respuesta se halla en dirigirse a los estudios del cine, precisamente, con más preguntas: ¿Qué entendemos —o declaramos entender— por pensar el cine?” (Parada, 2020, p.211). Es decir, es por esto que el cine, en la última década ha sido foco de estudio en muchos ámbitos, entre ellos el proceso de desarrollo de una obra cinematográfica, junto a la historia detrás de su realizador, ambos aspectos de suma relevancia al momento de llevar a cabo un proyecto en el cine.

En Chile, el cine no ha sido un foco de estudio predominante en las artes, ni menos de relevancia para la literatura académica, esto debido a que existe un bajo desarrollo en la consolidación del campo de investigación del cine en el país. Así mismo, no solo es posible afirmar que el cine pertenece a un campo cultural en sus diversos ámbitos, sino que también la producción, distribución y venta de sus productos cinematográficos, forman parte de este mismo campo.

En su mayoría, los antecedentes históricos del cine, también dan cuenta de la evolución que ha tenido sus relaciones en cuanto a la producción cinematográfica, el mercado, los medios de difusión, etc. Sobre todo, en Chile, en donde la proyección de películas o proyectos nacionales ha ido en aumento en los últimos años, esto favoreciendo a quienes se adentren en un futuro hacia una investigación del cine y encuentren el simbolismo en la relación de todas sus dimensiones, no solo en las obras cinematográficas. Así pues, “El campo del cine no puede identificarse simplemente con alguna de las escenas en las que se desenvuelven sus actores o se desarrolla su actividad” (Stange y Salinas, 2009, p.271). En otros términos, no podemos enfocarnos solo en la puesta en escena que nos propone el cine, sino también en la materia prima que nos brindan sus obras al momento de investigar, así como todos los ámbitos que lo componen.

En resumen, la investigación sobre cine no ha de ser muy diferente a la investigación de otras obras artísticas en cuanto a su construcción estética se refiere. No solo en el aspecto de la escritura, sino en todo su proceso de desarrollo, como la producción, la composición histórica, su campo de estudio, etc. Al investigar el cine no solo en Chile, sino a nivel general, es primordial

mencionar que todo lo que entendemos del cine como foco de estudio, es la materia prima que obtenemos de sus obras y de sus antecedentes históricos.

### **1.3 Problematización**

La relación entre el cine y la historia en los últimos años, ha sido foco de estudio para muchos investigadores que buscan comprender o esclarecer como ambos, el cine y la historia pueden ir de la mano. En cuanto al cine, ha ido incrementando su relevancia en la representación de épocas y acontecimientos históricos mediante proyectos audiovisuales como lo son, por ejemplo, las películas basadas en sucesos históricos, o los documentales en donde la adaptación tanto de la época, como de la cultura y la sociedad, son acorde a los antecedentes históricos que lo caracteriza.

Cuando el foco es más específico aun, como lo es la historia de un país, territorio o reino, la representación cinematográfica debe estar adecuada a la época, para dar a entender al espectador que lo que está viendo es una interpretación de la historia llevada a cabo por el cineasta. Como establece Bence Patkós “El cine a través de sus películas, como fuentes audiovisuales del siglo XX, nos ofrece un punto de partida especial para conocer mejor un período de un país” (2020, p. 157). De esta forma también se explica que una obra cinematográfica puede funcionar como la proyección de hechos o épocas históricas para que el espectador que no vivió en dicha época, pueda comprender de mejor manera el desarrollo de los hechos y sus características.

En el cine se busca narrar o contar lo que ocurrió en el pasado para poder hacer un contraste con nuestro presente, no solo tomando como referencia la historia de quienes se especializan en estudiarla, sino que, también abriéndonos a la posibilidad de indagar en la evolución de sociedades enteras, en las diversas culturas de las comunidades que han marcado nuestra forma de vivir como seres humanos hasta la actualidad. Con el cine es realmente posible indagar en el origen de nuestras problemáticas actuales, en la ciencia y en el cambio constante de nuestra forma de funcionar, sin embargo, los acontecimientos que se registran en los libros de historia, también pueden ser entendidos como la narración de una historia al estar proyectados en una película, mediante la

imagen y no con palabras, siempre y cuando, esté representado de manera que como espectadores podamos entenderlo e interpretarlo. Así en palabras de Marc Ferro (2008), podemos entender la imagen en las películas históricas como una forma de sustituir lo escrito, las palabras, y no con un punto de vista competitivo en la industria, sino como una opción de relevar a los libros de historia y cambiarlos por las películas y documentales. Todo esto con la ayuda de la tecnología, la cual evoluciona constantemente a través de los años, es posible que se llegue a un análisis del pasado apuntando a otros de los sentidos del ser humano como lo es el ver y escuchar.

Por otro lado, existe una disputa constante entre muchos historiadores sobre si los eventos históricos son representados de manera adecuada en las películas o si estos falsifican la historia o se trata de pura ficción. Las películas que son adaptaciones históricas tienden a generar una perturbación y molestia en algunos historiadores profesionales, esto debido a que la construcción de un universo ficticio y su narrativa, adquiere una popularidad en la sociedad actual y en quienes consumen cine contemporáneo, que está fuera del control de quienes estudian el pasado. Si bien el objetivo es contar una historia adaptada en una época, no quiere decir que la historia sea real, sino que más bien, se lleva a cabo una representación de un periodo en específico en base a una trama ficcional. Rosenstone (2013) revelaba que algunos historiadores profesionales piensan que el cine, al momento de reconstruir la historia o proyectar el pasado, distorsiona los acontecimientos, los falsifica, sin embargo, son muchos de ellos quienes, al momento de salirse de su campo de conocimiento, se apoyan en el cine como un medio para comprender mejor los hechos que ocurrieron en otras épocas. Una manera de entender de mejor forma el cine y su relación con la historia, es aceptando que, en todas las dimensiones que lo componen, es un medio para adquirir conocimiento sobre hechos históricos que tienen lugar en el pasado y ser capaces de darles sentido en nuestra actualidad. No se puede pretender que el cine y el mundo que construye en sus proyectos audiovisuales, compita con lo que ya está escrito en los libros de historia y que, de una u otra forma, se rivalicen en torno a cuál de los dos logra una mejor representación, más bien, debemos ser capaces de reconocer cómo ambos pueden colaborar

entre sí a la hora de convertirse en una fuente de información para quienes desconocen los hechos y aportar nuevos conocimientos para quienes investigan en ese campo.

A través de la pantalla, con las películas podemos entender cada trama como una reconstrucción diferente de alguna historia contada o por contar, ya sea basada en grupos culturales, mitos o leyendas de otros países, incluso sobre personajes ficticios, los cuales se tiende a creer que son reales o que alguna vez existieron. El cine se convierte en una manera de experimentar tanto una proyección del pasado como del presente, en la medida en que nos va conquistando con su imagen y nos convence de que lo que vemos existe, aunque sea en un set de grabación. Las películas de época, por un lado, nos sumergen en un mundo creado para que entendamos, de forma inmediata, que estamos viendo un pasado del que no fuimos parte y una época o periodo de la historia en el que aún no existíamos, lo cual resulta atractivo para el espectador. El hecho de poder ver reflejado en las imágenes lo que leímos en los libros de historia. Así mismo, quienes estudian la historia profesionalmente, se adentran en un mundo construido por palabras que ya están escritas en los libros de historia, se trasladan al pasado a través de la escritura.

Ahora, si lo analizamos desde un punto de vista aún más íntimo y apegado a la realidad, es decir, cuando la película se inspira en el testimonio verídico de quien fue testigo o experimentó parte importante de la historia que se quiere contar, podemos evidenciar aún más la relevancia y relación entre ambos conceptos. Cuando la historia de los personajes es contada por ellos mismos, se hace referencia a que este tipo de adaptaciones cinematográficas, son contadas desde una vivencia real, lo experimentado por alguien que efectivamente existió y que dejó su historia escrita para que perdure en el tiempo. Esto aporta mucha más credibilidad hacia el espectador, lo convence, con mayor razón, que lo que ve es algo real que existió u ocurrió en algún momento. Si la película es basada en hechos reales, en testimonios reales, que tienen relevancia incluso en el presente, el espectador se convence aún más que lo que plantea el cine es una historia legítima.

En base a lo anterior, si hablamos de un testimonio que tiene lugar en una época aún más remota, como lo es el surgimiento de un país, en este caso Chile, y más que un surgimiento, una conquista del territorio por parte de los españoles, son muy reducidos los antecedentes visuales que existen para reforzar la información que nos aporta la historia académica. Sabemos que los hechos involucran a un pueblo indígena, el cual sufrió la colonización por una monarquía lejana como la de España, la cual ya había establecido su virreinato muy cerca en el Cuzco, Perú, provocando que los indios que habitaban allí, también sufrieran de la misma conquista. Sin embargo, pese a que estos acontecimientos forman parte de la historia de Chile y de sus pueblos, no tenemos como comprobar que así transcurrieron los hechos, no tenemos elementos visuales que nos ayuden a identificar que así ocurrió todo en el pasado de nuestros ancestros.

En tal caso y como bien establece Ferro “son los colonizados quienes mejor han escrito la contra historia de la colonización” (2008, p.128), es decir, gracias a los testimonios de quienes realmente vivieron en aquella época, podemos hacernos una idea más clara e imaginarnos, de una manera más acertada, el pasado a través de las palabras de quien estuvo ahí en aquel entonces. Acorde a lo anterior y debido a que hablamos de cine e historia, llegamos a la película “La Araucana”, una obra audiovisual del director español Julio Coll, la cual corresponde a una reconstrucción de la época de la conquista en el territorio de Chile en el año 1541, y de la mano de un personaje histórico como lo es Pedro de Valdivia. Esta película es un claro ejemplo de cómo es posible construir un mundo y narrar una historia que sea lo más acorde a los hechos reales, a través de elementos visuales que trasladen al espectador a dicha época, un periodo que conlleva al nacimiento de Chile como país y nación. No solo es una película que aborda un acontecimiento histórico, sino que su género también la califica como tal, no es solo ficción, también es drama e historia. Esto debido a que “La Araucana” esta inspirada en el poema de Alonso de Ercilla escrito en el siglo XVI y que narra los hechos de la conquista de Chile desde la expedición de los españoles hacia tierras desconocidas.

En el cine, lograr una representación de algo tan relevante como un periodo histórico o algún acontecimiento, que haya moldeado lo que somos hoy como civilización, sin duda es uno de los objetivos más complicados, sobre todo si lo pensamos desde lo visual. Puesto que, lo que el público espectador ve en películas sobre el renacimiento, el imperio romano, el holocausto, entre otras, lo asimilará como lo que verdaderamente ocurrió en aquel entonces, y olvidará que además de estar basada en acontecimientos históricos, las películas están compuestas por muchos recursos de la ficción y tramas que se salen de lo que realmente ocurría en aquellas épocas. Como espectadores asumimos que lo que nos muestran es la verdad, la realidad de los hechos y nos creemos lo que vemos, pues ese es el poder que tiene la imagen, lo visual. Según esto y conforme a la película mencionada con anterioridad, podemos establecer que el cine y sus elementos visuales, consigue no solo entretener a su audiencia, sino también trasladarla a un espacio del pasado y mostrarnos una etnia cultural que conocemos, pero no hemos visto nunca. Así bien “La imagen muestra aspectos de la cultura de acuerdo con los códigos específicos de cada espacio geográfico, temporal y social. Y no sólo códigos de significado sino también de representación, aceptados por la colectividad” (Saavedra, 2003, p.2), en otras palabras, una película como “La Araucana”, consigue, a través de la imagen y de cómo nos presenta a los indios y españoles, llevarnos a una época y un espacio geográfico que de cuenta de los hechos al espectador y que al mismo tiempo nos cuenta una historia que conocemos, pero que ahora estamos viendo.

#### **1.4 Pregunta de investigación**

Acorde a lo mencionado con anterioridad, podemos establecer que las películas basadas en la historia, nos hacen creer que se trata de la realidad y nos cuentan cómo, cuándo y dónde ocurrieron los hechos. Sin embargo, también conforman lo que es una visión y propuesta narrativa llevada a cabo por el artista (director o guionista), quien no solo nos muestra la historia que ya está escrita, sino también el universo que el mismo construye. Esto no quita el hecho de que, aunque se lleve a cabo en base a un testimonio real o por decisiones de su realizador, no basta para determinar si existe una verdadera representación de

un acontecimiento histórico como lo es la conquista de Chile, debemos llevar nuestra investigación hacia una de los recursos más importantes del cine; la imagen. En base a esto es posible formular la siguiente pregunta: ¿Qué elementos visuales de la película “La Araucana” logran una representación cinematográfica de la historia?

### **1.5 Objetivo general de la investigación**

El objetivo de esta investigación gira en torno a las distintas interpretaciones que tenemos de películas inspiradas en hechos históricos particulares, sobre todo en como estas obras cinematográficas logran una representación de la historia del ser humano y de sus épocas más relevantes. Así mismo, es posible establecer que el objetivo de esta investigación es:

Comprender qué elementos visuales de la película “La Araucana” logran una representación cinematográfica de la historia.

#### **1.5.1 Objetivos específicos**

- Determinar los elementos visuales de la película “La Araucana”.
- Identificar la representación cinematográfica de la historia en la película “La Araucana”.
- Relacionar la visualidad con la representación cinematográfica de la historia en la película “La Araucana”.

## 2. Capítulo II. Marco Teórico

### 2.1 Historia en el cine

En primera instancia, se contextualizó un poco sobre la investigación en artes y el cine como objeto de investigación, esto para comenzar a formular una idea clara de lo que se entiende de la historia vista desde el cine. En otras palabras, para desarrollar el marco teórico de esta monografía, el punto de partida será el definir qué interpretación se tiene de la historia. Jablonska (2008), explica que, para toda investigación, sin importar el área que aborde, es necesario elaborar un buen marco teórico, donde nuestro tema se convierta en un medio para producir conocimiento. Por ende, es necesario construir los conceptos que ayuden a entender el problema de la investigación, en el caso de esta monografía el primero de ellos, es la historia en el cine.

La historia para quienes se especializan en ella, solo es verídica a través de lo que está escrito, las evidencias, del conocimiento que se adquiere mediante los archivos, los testimonios, incluso la ciencia. Sin embargo, la historia no solo puede ser contada de este modo, el cual es el favorito de los historiadores, sino que también se puede entender a través de la imagen. Si bien el cine, como medio para representar la historia que alguna vez ocurrió, logra construir con imágenes, música y puesta en escena, un mundo histórico donde se desarrolla la trama principal, también puede influir en la percepción que tenemos de los acontecimientos históricos. Esto para algunos no es más que una distorsión del pasado, donde la historia se vuelve ficción y los personajes históricos se romantizan, pero precisamente en esto se basan los cineastas al momento de llevar la historia a la pantalla, “hay cineastas que, sin decir que juegan a ser historiadores, utilizan su arte para rebuscar en el pasado los hechos o situaciones que les permitan servirse de ellos” (Ferro, 2008, p. 8). En torno a esto, es posible identificar que el cine demuestra que nadie es dueño del pasado, además de que la historia no debería verse limitada solo por las palabras, por el contrario, debiese ser una manera de pensar en los acontecimientos y personas en nuestra historia y darle algún sentido en el presente.

Pese a que el mundo histórico en las películas forma parte del drama y la ficción, también lo hace el que está planteado en los textos de historia. Rosenstone (2012), explicaba que la historia escrita en palabras y la historia mostrada en la pantalla tienen un aspecto en común, el cual consiste en referirse a eventos o acontecimientos reales de la historia y hacerte creer que es real. Dicho de otro modo, es posible establecer que las películas y los textos de historia ayudan al espectador o al lector, según corresponda, a darle sentido al pasado y utilizar datos e información histórica como una forma de narrar los acontecimientos que dieron lugar mucho tiempo atrás.

Cada vez que la historia se hace presente a través de la pantalla, como espectadores nos sumergimos en el mundo que nos construyen, al igual que la historia escrita, nos cuentan una historia con un principio, desarrollo y final. Es debido a esto que muchos historiadores participan como consultores en producciones cinematográficas donde la trama principal tiene que ver con algún acontecimiento histórico. Así mismo, “la historia como drama y la historia como documento están, en sus formas estándares vinculadas por esta idea de la pantalla como una ventana hacia un mundo realista” (Rosenstone, 2013, p. 44). Es decir, el cine, aunque es catalogado como una falsificación del pasado, continúa siendo una representación de la historia de diversos individuos o lugares, y nos permite verlo reflejado directamente hacia un mundo “real”.

Sintetizando, se puede inferir que la representación cinematográfica funciona como una ventana hacia el realismo de la historia y una vía que, a través de la ficción, logra impactar en el espectador a tal punto de desviar su atención a la trama y no a sus tecnicismos.

## **2.2 Representación cinematográfica**

Para establecer si la historia que nos muestra el cine, es verdadera o solo un falseo de lo que ocurrió en el pasado, debemos hablar del cine como una representación, ya que, aunque sea una versión verídica de la historia, tenemos que interpretar lo que vemos en la pantalla como una forma de revivir lo que yace en los libros e historia.

Una de las definiciones que predomina con respecto a este concepto es la que le entrega Hanna Pitkin (2014), donde establece que, sin importar que la representación responda a una serie de significados, aplicados en contextos diferentes, es de suma relevancia remontarse a su definición más básica. Esto quiere decir que, la representación corresponde a una idea humana sobre como volver a hacer presente, ya sea un objeto, persona, cultura, entre otros; que no se encuentra presente de manera literal en la actualidad.

La representación en otras palabras, desde un punto de vista en artes, se entiende como la manera de volver a darle vida, a aquello que estuvo o está ausente, una forma de proyectar el pasado del que no fuimos testigos, no obstante, esa ausencia de la historia vuelve falseada a la pantalla, mediante la representación cinematográfica. En base a esto mismo, se puede establecer que, los retratos en la pintura, las distintas épocas de la historia en las películas, incluso los fósiles en los museos, todo esto forma parte de lo que se entiende por representación del pasado desde una interpretación artística.

En gran parte de las definiciones sobre representación, se hace referencia o se ejemplifica basándose en representaciones artísticas, incluso los historiadores se apoyan de estos ejemplos para ayudarlos a construir una imagen del pasado que solo conocen a través de las palabras. En torno a esto, Sánchez (2012) habla sobre cómo la representación, pese a tener varios sentidos, puede afectar directamente nuestra percepción de la realidad en ámbitos culturales. Por ejemplo, las artes escénicas corresponden a una representación teatral y forman parte de una puesta en escena que, sin ella no podríamos construir una imagen clara del drama que nos intentan transmitir. Así también, la representación escénica, no solo en películas históricas, sino también en ámbitos generales, nos ayudan a ponernos en el lugar de otro o trasladarnos a otro lugar, solo mediante la imitación y la construcción de un personaje, al cual nunca conocimos.

De esta forma, es posible establecer que la representación cinematográfica de la historia se centra en llevar a cabo una puesta en escena que toma el pasado y lo trae al presente, “la capacidad de algo o de alguien para representar los rasgos comunes; en otros sentidos desde una óptica identitaria podríamos llamar las esencias” (Sánchez, 2012, p. 180). Esto quiere decir que, el cine construye un

personaje y un mundo histórico estableciendo como base los aspectos más característicos de ambos, y los lleva a la pantalla para que el espectador se adentre en la historia de la que no fue testigo.

A modo de síntesis, es posible afirmar que una representación cinematográfica se logra cuando los elementos básicos del medio como lo es el color, el drama, el movimiento, entre otros construyen un mundo histórico, donde el espectador cree que lo que se presenta como ficción es real y lo asimila como la historia siendo representada. Al igual que la historia escrita, la representación cinematográfica, ya sea de época o de la actualidad, debe estar elaborada de manera que traslade al espectador al mundo del pasado en base al realismo y enseñarnos como ha cambiado hasta ahora.

### **3. Capítulo III. Marco Metodológico**

#### **3.1 Enfoque de la investigación**

En el ámbito de la investigación en artes, específicamente en el cine, los métodos para investigar suelen ser en base al constante análisis de una obra o la comprensión de distintos conceptos, más que la recopilación numérica de datos. En el cine al momento de investigar, con frecuencia se profundiza en la estructura cinematográfica de las obras, como lo son los valores de planos elegidos, el sonido, los espacios, así como también la producción. Sin embargo, no podemos olvidarnos de mencionar que, para una investigación en cine, es necesario profundizar de igual forma en sus elementos estéticos, los discursos, la toma de decisiones o emociones de sus realizadores, etc. Es en base a eso principalmente, que esta investigación tiene un enfoque de carácter cualitativo, en donde mi principal objetivo como investigador será analizar y determinar, en torno a la comprensión de conceptos dentro de una pieza audiovisual, para así poder desarrollar nuevos conocimientos sobre la representación de la historia en el cine.

#### **3.2 Muestra de estudio**

Para investigar en cine, tenemos las películas, también los documentales o cortometrajes, cuya trama usualmente es pura ficción, o en este caso, películas que hablan de historia. En cuanto a la muestra de estudio para esta investigación, se utilizará una película llevada a cabo en el año 1971 llamada “La Araucana”, dirigida por el cineasta español Julio Coll y ambientada en la época de la conquista española por territorio araucano. Esta película será mi objeto de análisis a lo largo de la investigación, en cuanto a sus elementos estéticos e históricos se refiere, ya que, nos muestra rasgos culturales característicos de civilizaciones pasadas, y de lo cual no existe registro visual.

#### **3.3 Técnica de investigación**

Para esta investigación en cine, lo más lógico es hablar desde los conceptos en los que está inspirada esta monografía. Aquellos componen tanto el objetivo

como la pregunta de investigación, por lo que a su vez construirán gran parte de lo que será la columna vertebral de nuestro objetivo investigativo, además, ambos son aspectos a analizar en la muestra de estudio. Para esto, he de considerar elementos estéticos y técnicos del cine como disciplina audiovisual, y de esta forma descomponerlos, de modo que se logre profundizar en la visualidad del film. A partir de esto, podemos investigar en cine más allá del trabajo técnico que requiere en su realización y sobre todo en el resultado, sino que también darle mayor énfasis a su calidad visual y artística, sus colores, luces y paisajes, la toma de decisiones que hay detrás, entre otros. Más aun cuando se trata de una representación que busca transmitir mucho más al espectador. La técnica de investigación es la herramienta que permite llevar a cabo un análisis de la película “La Araucana” filmada en el año 1971. Esto mediante la descripción de las imágenes, ya que, uno de los aspectos estéticos del cine, y me atrevería a decir uno de los más relevantes, son las imágenes y como estas nos sumergen en el universo de la historia. Sin embargo, al momento de realizar una descripción de imágenes de un film, la mayoría opta por un método basado en lo técnico de las acciones y no en lo visual, es decir, describen los hechos que transcurren en el film y no exploran otros factores importantes como los ambientes, las atmosferas, los detalles, etc.

Contextualizando un poco en torno a lo que es el análisis de un film, es posible establecer que se entiende como el método a través del cual entendemos mejor una obra y al mismo tiempo la disfrutamos de otra manera, o desde otra perspectiva. De esta forma, podemos diferenciarla de otras obras dentro de su mismo campo, así como enfatizar en cada uno de sus aspectos y detalles. En cuanto al cine se refiere, lo primordial sería guiarnos por lo que vemos, ya que, las imágenes son la fuente con mayor información de una obra audiovisual como es el objeto a analizar, sin embargo, sería más interesante, no enfocarnos tanto en lo que vemos, sino también optar por indagar en aspectos más profundos y que, de igual manera, contribuyen a la construcción del universo cinematográfico.

El análisis de un film, si bien es una de las prácticas basadas en la crítica, no tiene un método establecido para llevarlo a cabo, ni mucho menos uno que lo

represente en todos sus aspectos. Ya que, nuestro foco es de una perspectiva más histórica del film en torno a los conceptos desarrollados con anterioridad, debemos tener en cuenta los aspectos estéticos, sociales e históricos dentro de la película. Así bien “el análisis propiamente histórico de un film deberá, sobre todo, en una primera fase, proceder al estudio interno de la obra, descomponiendo principalmente los elementos de la representación sociohistórica que puedan observarse en su seno” (Aumont y Marie, 1990, p.18). Esto quiere decir que, una obra cinematográfica, puede fácilmente ser analizada en profundidad desde sus cualidades históricas, bajo una perspectiva más estética y a través de su imagen, y no necesariamente desde un punto de vista demasiado técnico, sino uno cuyo enfoque radique en lo que vemos y escuchamos, y si está representado de tal manera que los espectadores lo entiendan y lo asimilen. Podemos analizar una película a partir de lo que nos muestra, de las acciones, de los entornos, la vestimenta, los paisajes, sin necesidad de descomponer su ficha técnica punto por punto.

Para esta investigación en particular, la descripción de las imágenes permitirá que exploremos un aspecto del cine por el cual nos dejamos llevar constantemente como espectadores. Este tipo de instrumento de análisis fílmico, al igual que otras disciplinas, se guía por un punto de interés acorde a la investigación. En este caso, profundizaremos mediante la descripción de lo que vemos, lo que se nos muestra, la imagen, ya que, nuestro punto de interés es de carácter histórico y en base a la representación de una época en específico. Para llevar a cabo un análisis en torno a estos elementos internos de la película, se debe considerar de igual forma la época en la que fue filmada, pese a que su fecha de rodaje corresponde a un aspecto técnico del film, es de igual manera un factor clave para esta investigación.

No siempre quienes ven una película logran diferenciar si se trata de mera ficción o está más cercano a la realidad, va a depender solo de cuanta confianza tengan para afirmar que lo que ven es real. Así mismo, en el cine y en artes, podemos entender que el realismo “en apariencia se refiere de manera directa a las imágenes que imitan convincentemente la realidad. Durante mucho tiempo se asumía que la tarea del arte era precisamente eso” (Salkeld, 2014, p.76), esto

dicho en otras palabras, hace referencia a lo que entendemos por realismo en las imágenes o la noción que tenemos de lo que es real y lo que no, depende netamente de la lectura que hagamos de las imágenes y los elementos visuales que aportan en la película, y si somos capaces de afirmar que se trata de algo legítimamente real. Si bien lo visual tiene esa capacidad de convicción hacia el espectador, el decir creo en lo que mis ojos están viendo, funciona como argumento para decir que el arte y el cine comparten un aspecto muy similar en sus respectivos campos de investigación. El arte nos demuestra que sus obras son reales porque existen y podemos ser testigos de que existen, en el cine, por otro lado, nos demuestra que las imágenes son reales, porque igualmente existen, aunque se trate de un montaje bien elaborado y transmitido.

En conclusión, al momento de describir las imágenes de la película, el punto de interés para analizar dicho objeto son sus elementos estéticos y a su vez característicos del cine, específicamente aquellos aspectos históricos presentes en los personajes, locaciones, objetos narrativos, entre otros. En lugar de brindar una descripción de los detalles técnicos de la película “La Araucana”, tales como sus planos, sus acciones, incluso su composición sonora, esta monografía busca dar un punto de vista objetivo de la trama relacionado con el periodo histórico que reconstruye. La descripción de la imagen mediante fotos de la película, profundizando en la elaboración de sus vestimentas y como estas pueden entregar elementos claves para determinar si existe una representación histórica, de su construcción social, de sus paisajes e incluso de la construcción de personajes. Aumont y Marie (1990) hablan sobre cómo, al momento de analizar la imagen en el film, se olvidan muchos detalles, es decir, debido a que por lo general nos dejamos llevar por los aspectos técnicos como los planos, las acciones y la inserción de la música, que nos alejamos un poco de otros elementos narrativos como los son los colores y los elementos artísticos de una obra. Es precisamente por esto, que no debemos cometer el error de olvidar los puntos de vista estéticos, los cuales transmiten gran parte de la esencia de una obra cinematográfica al espectador.

## **4. Capítulo IV. Análisis “La Araucana”**

### **4.1 Ficha técnica**

La Araucana es una película dirigida por el cineasta español Julio Coll y publicada en el año 1971, pese a su antigüedad corresponde a la dramatización de una obra literaria escrita en el siglo XVI y cuyo autor es Alonso de Ercilla. El poema de dicho soldado español, al igual que la película, habla sobre la conquista de Chile y la colonización de una cultura ancestral de la mano de Pedro de Valdivia y su tropa de soldados españoles, quienes emprendieron rumbo hacia la Araucanía. Este film entra en la categoría de géneros de drama e historia, además de ser una película que relata un conflicto bélico que conllevó a la muerte de muchos en la época de la conquista española. Producida por Lautaro Films, esta pieza audiovisual es una adaptación española-chilena que además involucra a otros países como Perú e Italia, y cuyo idioma original es el español, a pesar de que su guion fue escrito por Henrique Campos, un escritor y director portugués que falleció en el año 1983. En una hora y cuarenta minutos de duración, esta película narra desde un periodo histórico que significó el nacimiento de un país y la conquista y matanza de un pueblo indígena que habitaba en el territorio. Una de las locaciones donde se llevó a cabo su rodaje está ubicada en la región de Valparaíso, Chile, cerca de las localidades de Quillota y más específicamente en Rautén, donde gran parte de los paisajes que presentan en el film corresponde a sus alrededores, siendo este territorio en donde se disputaron la mayor parte de las batallas entre españoles e indígenas en la trama.

### **4.2 Análisis del documento**

En cuanto a adaptaciones como La Araucana se refiere, debemos tener en cuenta que la idea original fue pensada y escrita por un autor diferente, en tal caso, el director Julio Coll, opta por llevar a cabo una representación histórica del poema de Alonso de Ercilla que, de por sí, narra acontecimientos vividos por él mismo en aquella época, siendo un soldado español que compartió con los indígenas y fue parte de la expedición a Chile.

Es decir, si analizamos una imagen, al enfatizar en lo que quiere mostrarnos, construimos un punto de vista sobre lo que percibimos, interpretamos bajo nuestro criterio si existe o no una representación de lo que consideramos es real. En base a lo anterior, en la película “La Araucana”, evidenciamos de principio a fin que el director lleva a cabo una reconstrucción del escrito original a través de lo visual, el cual funciona como una proyección de los hechos relatados en el poema original. Dado que, acorde con la fecha de estreno del film, no existía en aquel entonces un avance tecnológico, en lo digital, como para desarrollar una puesta en escena más fantástica y realista, por lo que el recurso más utilizado radica en la apariencia, en la vestimenta en los detalles de la reconstrucción. Al tratarse de una obra cinematográfica que habla desde la historia, esta película asume la responsabilidad de convencer al espectador que así es como se ve el pasado, algo de lo que no fuimos testigos y de lo que no tenemos registro visual alguno. Rosenstone decía que “sólo estudiando cómo operan estas películas es que podemos comenzar a aprender cómo el cine histórico aporta algo a nuestra experiencia y comprensión del pasado” (2013 p.54), y no solo en los aspectos básicos de un film, sino que en los elementos visuales que nos entrega en pantalla. Las imágenes son una vasta fuente de información, de la cual podemos lograr rescatar importantes detalles, que de alguna forma indiquen si existe o no una representación de la historia y sus personajes, una reconstrucción de una época antigua.



Al observar esta imagen, correspondiente a una de las escenas de los primeros veinte minutos de película, lo primero que podemos establecer es que buscan de inmediato reconstruir el espacio y las personas de una época que ya pasó. Esto a través de la representación de una cultura en particular: la de los indios araucanos, quienes hoy en día son conocidos como “mapuches”. Entendemos que se trata de indígenas que vivían de lo que les otorgara la tierra, al ver sus rasgos faciales distintivos y similares entre sí, confirmando que se trata de una misma comunidad, su vestimenta y sus accesorios. Pero, lo que nos permite valorizar y analizar puntualmente estas características, es la dedicación a los detalles para proyectar que efectivamente se trata de indígenas. Podemos entonces establecer que la representación cinematográfica que existe en esta imagen, gira en torno no solo a los accesorios que apreciamos de forma inmediata, sino en el sentido que le damos a estos y el simbolismo que se les adjudica en la película. Cualquier personaje de esta imagen podría perfectamente tener otro tono de piel, otro estilo de cabello y otra expresión, pero conservar la misma vestimenta, sin embargo, esto solo provocaría que instantáneamente lo relacionemos con otro tipo de etnia, incluso con otro tipo de personajes. Sin importar lo que traiga puesto desconoceríamos que se trata de indios por el solo hecho de carecer de rasgos estéticos que a nosotros como espectadores nos hace sentido en referencia a cómo luce o cómo aparenta ser un indígena. Esto no ocurre solamente gracias a lo que rescatamos a simple vista, sino también porque Hollywood tiene ya construida una representación de los indios, un estereotipo que funciona como antecedente en el cine para saber determinar cómo lucían los indios, como se vestían, como peinaban su cabello, al momento de ver una película. Lo mencionado con anterioridad corresponde a elementos visuales que hablan no solo de personajes particulares, sino que hablan de un periodo histórico, el cual podemos identificarlo gracias a la información que aporta el campo de la historia académica. Gracias a esta visualidad, podemos identificar de inmediato qué elementos visuales de la imagen analizada hablan de la historia en el cine, para así definirlos y describirlos a continuación.

Con esta imagen, podemos hacer una conexión en torno al contexto en el que fue filmada la película, con respecto a su representación cinematográfica. Es decir, al ponernos a pensar un poco en la época en la que fue llevado a cabo este film, el espectador podría esperar perfectamente que se trate de una representación de la sociedad actual de aquellos años. Sin saber la trama de la historia y prestando atención solo a su contexto socio-político, asumimos que no existía un registro visual de la apariencia de los indígenas, más que las reliquias de los museos, específicamente de aquellos que lucharon en la conquista contra los españoles, mucho menos de sus líderes (caciques) predecesores, o incluso de sus costumbres y creencias. En dicho caso, la imagen anterior corresponde a una proyección de los realizadores sobre su percepción y conocimiento de los indígenas que habitaban en la Araucanía, ya que, solo pueden basar su reconstrucción de los hechos acorde a lo que está descrito en la historia sobre como ocurrieron, además del poema épico de Ercilla, el resto es el sentido que le dan a la historia y a su desenlace.

Observamos que son presentados como indígenas al llevar el cabello negro largo natural y usar un lazo alrededor de la cabeza. Si no supiéramos cómo transcurrieron los hechos según la historia de los académicos, podríamos replantearnos el por qué asumimos que se trata de indios y no de personas comunes y corrientes de bajos recursos y de apariencia descuidada. Sin embargo, al vestirse con prendas artesanales como las que vemos en la imagen, sin cubrir por completo su cuerpo, ver cómo habitan en territorios amplios y como usan estos accesorios de manera simbólica, nos permite establecer que se trata de una comunidad que tiene su propia cultura. Sumado a eso, podemos apreciar la arquitectura de sus viviendas, las cuales se pueden describir como precarias, construidas con materias primas del entorno, las cuales claramente ellos mismos consiguen y cuya apariencia da a entender que son hechas de paja, así mismo podemos apreciar que también tienen sus propias costumbres.

En la imagen vemos que uno de los indios araucanos sostiene un trozo de piedra donde se evidencia claramente un grabado o un dibujo que intenta describir la apariencia de los soldados españoles montados a caballo, por lo que podemos asumir que se trata de una representación cinematográfica de su forma de

expresarse entre ellos, de mostrar o proyectar lo que captaron con sus ojos, un intento de crear una imagen con métodos poco convencionales. El poder de los detalles en esta imagen radica en la precariedad de sus métodos para comunicarse y con qué medios lo hacían, en este caso, usar la piedra como papel para dibujar y proyectarlo de tal manera en la realización del film que entendemos como espectadores se trata de una nueva decisión de representación cinematográfica, utilizando lo antes mencionado como la forma de proyectarlo.

En cuanto al paisaje que se observa en la imagen, podemos rescatar elementos visuales como el intenso color verde del césped, que fácilmente nos lleva a asumir que se trata de tierras fértiles para la cosecha de quienes cultivaban la tierra, otra de las características que nos deja la historia de este pueblo indígena, sus capacidades agrícolas.

Por otra parte, vemos de inmediato que se trata de un asentamiento fijo, una especie de campamento o aldea, donde podemos evidenciar que existe una alta presencia de pobladores, los cuales se alcanzan a ver en el trasfondo de la imagen. A su vez, también es posible inferir la jerarquía que existe entre ellos y definirla de igual manera como una representación cinematográfica de los roles sociales y culturales de los personajes que vemos en la imagen. Esto al ver a uno de los araucanos situado más abajo que los otros dos, sobre todo de quien sostiene la piedra con el grabado, lo cual alude a sus creencias y la jerarquía de los caciques, quienes representan la máxima autoridad y quienes los lideran hacia la batalla. A modo de ejemplo, podemos interpretar que es el grosor de los lazos que traen en la cabeza, corresponde a una forma que tienen de identificar sus rangos, dado que solo uno de los indígenas en la imagen trae consigo un lazo más grueso y con un diseño más elaborado, además de tener mejores terminaciones en los detalles, a comparación de los otros. Lo anterior hace referencia a otro elemento visual que habla de la historia en el cine, en como el uso de estos lazos en la cabeza ha ido disminuyendo con el paso de los años y que en la actualidad ya no se puede apreciar.

Considerando todo lo antes mencionado, es posible determinar que, lo que observamos en esta imagen corresponde a una representación de la comunidad

indígena, a través de elementos visuales como la apariencia de los personajes, sus ropajes rústicos, su aspecto físico, sus costumbres o el espacio donde interactúan. Esta imagen corresponde a una dramatización de la historia, reconstruye aspectos culturales de una etnia como los indios araucanos, y les da vida con elementos visuales como los que percibimos en esta imagen, sin embargo, para conseguir una representación adecuada de ellos en pantalla, de manera que el espectador se convenza que así se veían, se vestían y dibujaban en la antigüedad, sin nada que lo acredite más que el testimonio en el que está basado. El montaje o la puesta en escena de estos elementos visuales como los descritos en la imagen, vestimenta, apariencia, objetos como la piedra y el lazo, son lo que nos permite determinar que se logra una representación cinematográfica de un pueblo originario y ancestral que habitó hace muchos años el territorio. Mediante la película se convence al espectador que está viendo una representación del pasado y no solo del periodo histórico, sino de quienes vivieron en aquel entonces.



Al analizar la siguiente imagen, de inmediato reconocemos que los personajes que estamos viendo son diferentes a los que describimos en la imagen anterior, ya que, se diferencian gracias a elementos como la armadura con la que visten, sus cascos, el hecho de montar a caballo, entre otros. Sin embargo, no se trata de cualquier conjunto de individuos, dado que, con los elementos antes mencionados, podemos entender que también se trata de una decisión de

representación cinematográfica la cual distingue a los indios de los españoles. Aquellos que observamos en la imagen, son soldados españoles y gracias a la armadura que portan y a los símbolos de sus banderas y escudos, podemos afirmar que se trata de un ejército que representa los intereses del rey de España. Así mismo, podemos determinar que su vestimenta y sus accesorios corresponden a elementos visuales de la historia en el cine, al permitirnos identificar, gracias a los textos, que se trata del reino español. Observamos rasgos estéticos como la barba, ya que, todos los soldados que aparecen en la imagen utilizan el mismo estilo de barba y bigote como era común entre los españoles de la época, apariencia de caballeros o como era dicho en España, con aspecto de hidalgos. Este es otro elemento visual que nos habla de la historia de los españoles en el cine, de su cultura y costumbres al vestir y en sus rasgos faciales más distintivos, una decisión de representación cinematográfica del aspecto del soldado español en aquella época de la conquista.

Rosenstone (2013), explicaba que el cine, como el de esta película, le deja un espacio a la obviedad, algo que permite al espectador asumir de inmediato que lo que esta viendo se trata del pasado, que no es algo que tenga vigencia en la actualidad, o algo que vemos a diario por lo menos. Esto puede llegar a afectar el sentido que le damos a la historia, por ejemplo, sabemos por los textos y por las pinturas, que los españoles vestían con ropajes hechos a medida y cómodos, con la cabellera larga y el chivo bien formado, pero es gracias a este tipo de visualidad que propone el cine y al verlos en pantalla, que podemos definir que no se trata solo de soldados de alguna guarnición, sino que se encuentran además en medio de una expedición. Sabemos gracias a la historia de los académicos, que los soldados españoles montaban a caballo cada vez que recorrían un tramo largo o emprendían una expedición en nombre del rey, ya que, si prestamos especial atención al abanderado de la imagen, identificamos que se trata de tropas colonizadoras que toman rumbo hacia la batalla. Podemos determinar lo anterior de acuerdo al espacio en el que se encuentran, reflejando claramente que están en medio de tierras desiertas y al aire libre, dando a entender que se trata de otra representación cinematográfica de la historia y de cómo lucía el territorio antes de convertirse en un país como Chile.

Si comparamos lo que vemos en la imagen con lo que podemos encontrar en un museo, podemos definir un par de diferencias entre ambos tipos de arte, ya que, en el caso de esta película, no vemos los objetos en vitrinas o maniquís, ya sean las espadas, los rifles de guerra, las armaduras, los cascos, incluso las banderas, en cambio los vemos como parte de la representación cinematográfica de un cuerpo en movimiento como el de los protagonistas. En cuanto a esta imagen se refiere, el personaje principal, que alude a ser el más importante, es el líder de la expedición y está situado justo en el centro de los demás soldados, esto nos indica, basándonos en la historia, que se trata de Pedro de Valdivia, el conocido conquistador de Chile. Entendemos su rango de otra forma también, con un rasgo complementario que podría ayudar a determinar el rango de cada uno de los soldados. Al igual que la imagen anterior de los indios, en esta imagen podemos rescatar el color de las plumas de los cascos y definir que representa el rango de cada uno, planteando como fundamento el hecho de que vemos a dos soldados rasos con la pluma de color blanco. Por otro lado, los soldados restantes tienen una pluma azul y otra roja, lo cual confirma que se trata de un rango mayor. A modo de conclusión, puedo afirmar entonces que la imagen anterior corresponde a una representación de los soldados españoles en un periodo histórico colonial, gracias a los elementos visuales aportados como su armadura, vestimenta, armamento, entre otros, además de ciertos aspectos estéticos faciales y otros rasgos que dan cuenta de que existe una construcción previa tanto de los indios como de los españoles. Cada detalle presentado en la imagen, nos da a entender que así se ve el pasado y que en el presente nos sirve de referencia para culturizarnos.



En esta imagen, podemos detectar otros elementos visuales que hablan de la historia en el cine y que nos ayudan a reconocer de inmediato que existe una convivencia entre dos grupos culturales diferentes, por un lado, los españoles y por el otro los indígenas. Lo primero que podemos esclarecer por cómo están posicionados en la imagen, es que, los soldados españoles que están de pie y con lanzas en las manos, son escoltas de algún personaje más importante en la historia. Sin necesidad de ser nuestra área de experticia, nos es posible establecer que dicha acción por parte de los personajes corresponde a una decisión de representación cinematográfica de la función principal que cumplían los soldados del ejército español.

Esta descripción hace referencia a quien se encuentra sentado sosteniendo una rama en una de sus manos de manera muy meticulosa y del cual podemos deducir por como viste, que se trata de un ciudadano español. Gracias a la información que aporta la historia y el arte al mismo tiempo (con los retratos en la pintura), somos capaces de determinar que se trata de la representación cinematográfica de un ciudadano español de alta alcurnia, culto y con vestimenta de noble. La boina da cuenta de su posición o clase social, además de las medias que trae puesta en sus piernas. Estos elementos visuales nos permiten decir que se trata de la historia irrumpiendo directamente en el film, al presentarnos la representación tan detallada del aspecto de un español en aquella época.

Al sostener una hierba en sus manos, podemos deducir que se trata de un botánico o un académico que estudia los diferentes tipos de hierbas, pero para pasar desde una deducción a una afirmación, hemos de enfocarnos en la manera en que observa lo que tiene en sus manos y que podemos ver claramente en la imagen. Su expresión facial demuestra asombro, cómo si hubiese aprendido algo nuevo o esté haciendo un nuevo descubrimiento. A su alrededor se encuentran otros personajes, los cuales podemos establecer nuevamente que corresponden a una representación cinematográfica de los indios araucanos en base al análisis hecho en la primera imagen. Se puede afirmar que se trata de araucanos por su tono de piel y por los lazos que llevan en la frente, por su ropa de estilo artesanal, más que una vestimenta son mantas o trapos que usan para cubrir su cuerpo.

Si prestamos atención al espacio, podemos deducir que los indios araucanos están siendo rodeados por los españoles, más que ser invitados, están custodiados como rehenes por soldados a su alrededor. Podemos ver claramente que los soldados están armados y firmes en su posición, estáticos, como marcando un límite donde los indios podían estar, además de no permitirles moverse, esto contribuye a que podamos determinar que se trata de una representación cinematográfica de cómo operaban los soldados en sus deberes. Por lo que se ve en la imagen, se encuentran en una villa o cuartel español, podemos afirmar esto al observar las casas en el fondo, las cuales tienen otra composición y estructura que las casas que vimos en la primera imagen, ya que, estas tienen una producción más elaborada y están hechas de otro material, aquellos son elementos visuales que hablan de la historia en el cine. Observamos casas hechas de ladrillos y con tejas en los techos, además de los caballos del fondo que confirman se trata de un cuartel, lo cual corresponde de igual manera a una representación cinematográfica del aspecto de las casas de aquella época. Otro elemento visual que sirve para identificar la diferencia de culturas, es el hecho de que, el caballero español que está junto a los indios, se encuentra sentado en un banquillo a mayor altura de los demás, mientras que los araucanos están sentados en el suelo. Esto es una clara demostración de cómo eran considerados los indios por los españoles, al ser una cultura que vivía de la tierra y en la misma tierra, los creían como seres intelectualmente inferiores y eso se demuestra en esta imagen.

La historia académica nos cuenta que los indígenas carecían de educación y catolicismo, que no eran personas letras o cultas en literatura, mientras que los españoles disponían de todo lo anterior, por lo cual pretendían enseñarles y educarlos. Sin embargo, en esta imagen podemos ver todo lo contrario, gracias a que uno de los indios sostiene la misma hierba que el español y no se ve sorprendido ni aprendiendo algo, sino que es él quien está enseñando. Observamos como el indio es quien educa al español y le enseña algo nuevo, una nueva especie de hierba y sus efectos, y por eso notamos cierto aspecto de asombro por parte del noble español e identificamos cierto dominio del indígena en la materia. Al vivir de la tierra, los araucanos tenían esa capacidad de

reconocer aportes de la naturaleza como la flora y la fauna, y al estar en territorio desconocido, los españoles eran inferiores en conocimiento al menos en ese aspecto. Aunque la historia nos dice que los españoles fueron quienes educaron y evangelizaron a los indios, esta imagen nos muestra una representación de cómo los españoles también fueron educados y culturizados por los indígenas que posteriormente colonizaron.

Concluyendo, podemos determinar que existe una representación cinematográfica de la relación entre españoles e indígenas en el periodo colonial, de su interacción, costumbres y viviendas. Todo esto mediante elementos visuales que hablan de la historia en el cine, tales como las armaduras, los peinados, la barba, la hierba, la vestimenta tanto de españoles como indígenas. Esto nos permiten afirmar que se trata de la reconstrucción y posterior proyección de una época y cultura diferente a la que nos describen en los textos académicos de historia, donde ya existe un estereotipo construido en torno a los indios y españoles, la diferencia es que ahora lo vemos y construimos una imagen de ello. Existe una representación cinematográfica de ambas etnias abordadas desde un punto de vista distinto, dado que la película nos plantea un aspecto de la historia que no conocíamos, donde el indio le enseña al español, aun cuando el objetivo principal de la imagen es contrastar ambas culturas, de manera que el espectador pudiera identificar los dos bandos del conflicto.

## Conclusiones

En esta monografía se discutió la representación cinematográfica de la historia en la película “La Araucana”, la cual aborda una temática específica de la época colonial, y más específicamente aun de un proceso de colonización que derivó en el nacimiento de un país como Chile. No solo es posible determinar que existen elementos visuales los cuales nos ayudan a establecer que existe una representación cinematográfica de la historia, sino que también podemos analizar cómo nos cuentan la historia y desde qué perspectiva la plantean. En esta investigación fue posible descomponer, con las imágenes, aspectos con los que quienes realizaron esta obra, hicieron una reconstrucción de una época colonial, al construir personajes históricos con implementos, utensilios, vestimentas, que den a entender al espectador que retrocedimos en el tiempo y de los cuales solo tenemos alguna referencia con las pinturas y los museos.

Las imágenes analizadas confirman que se produce una representación de la historia en el cine, aun siendo acompañadas por un grado de ficción, presente en las películas. Esto dado que las imágenes y la elaboración de estas, quieren mostrar al espectador que corresponden a una proyección de hechos que tuvieron lugar mucho tiempo atrás, y no solo eso, sino que también una manera de dejar algún registro visual de épocas pasadas. Además, es posible definir que las decisiones del director en la realización de la película, tiene mucho que ver con el resultado final de la obra. Específicamente en el caso de “La Araucana”, existe una representación cinematográfica de la historia colonial de Chile y de la conquista de los españoles a los araucanos. Aunque sean abordados en base a un testimonio real, no cambia el hecho de que los aspectos estéticos y visuales de las imágenes que analicé, funcionan como un claro ejemplo de cómo el poema de Alonso de Ercilla funciona como referencia para imaginarnos como ocurrieron los hechos, pero la construcción visual del director nos muestra como se verían los hechos y que aspecto tendrían si hubiésemos vivido en ese entonces.

El análisis presentado en esta investigación, sugiere un aporte en el ámbito del cine y de la historia y sus respectivos campos, puesto que la historia académica y quienes la estudian pueden apoyarse en las películas y en su representación

de sucesos históricos, ya que, en esta monográfica he esclarecido que la historia, pese a no ser tan detallada en sus escrituras, conforme nos traslada al pasado, al mismo tiempo nos educa y culturiza sobre lo que ha forjado nuestro presente. Por otro lado, el cine y su inmensa construcción técnica, nos traslada al pasado de una manera más realista. Gracias a sus elementos visuales, las películas nos trasladan a un periodo del cual los textos académicos no pueden competir con el nivel de preparación que se dedica a cada detalle para hacerlo parecer más real aún. Si bien ambos campos de investigación aportan un grado de visualidad a quien los estudie, uno deja más espacio a la imaginación del espectador, mientras que el otro le da vida a esta misma.

Debido a la constante disputa entre historiadores y cineastas sobre quien representa de manera más legítima y realista los hechos, como proyección para futuras investigaciones que tengan que ver con el análisis de algún acontecimiento en periodo histórico o de una película que hable de historia, lo ideal sería abordar estas temáticas desde un punto de comparación, donde ambos conceptos no tengan que competir sino complementarse. Lo que no aporta un campo, lo aportará el otro, es decir, la visualidad que no tiene la escritura, que se complementa con las imágenes de las películas, así como que estas mismas aporten los detalles que no se describen en los libros. Lo conveniente sería no analizar solo una película, sino que también enfatizar en cómo describen los sucesos históricos en los textos académicos y así poder investigar basándose en ellos. La historia nunca se había abordado desde las imágenes en el campo de la investigación, mucho menos desde el arte, porque no existía un registro visual del cual pudiéramos respaldarnos, es por esto que, en un futuro, el conflicto entre el cine e historiadores no debe ser limitante para afirmar que las películas nos educan sobre la historia en su basto recurso ficcional de las imágenes y sus personajes, y no solo nos cuentan un cuento con inicio, desarrollo y final.

## Bibliografía

- Arias, J.C. (2010). La investigación en artes: el problema de la escritura y el "método". Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, 5(2), 5-8.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297023500001>
- Aumont, J y Marie, M. (1990). Análisis de un film. (2da. ed.). Paidós Comunicación Cine.
- Ferro, M. (2008). El cine, una visión de la historia. Akal.
- Jablonska, A. (2008). La Elaboración del marco teórico versus la ilusión del saber inmediato. Revista Estudios sobre las culturas contemporáneas, 28(55), 133-149.  
<https://www.culturascontemporaneas.com/>
- Patkós, B. (2021). Cine e Historia en América Latina. Acta Hispanica, vol. 26.  
<https://ojs.bibl.u-szeged.hu/index.php/acthisp/article/view/39236>
- Pitkin, H. (2014). El concepto de Representación. (2da ed). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Rosenstone, R. (2013). Cine y visualidad: Historización de la imagen contemporánea. Ediciones Universidad Finis Terrae.
- Rosenstone, R. (2012). History on Film/Film on History. (2da ed). Routledge.
- Saavedra, I. (2003). La historia de la imagen o una imagen para la historia. Cuicuilco, 10(29), 1-8.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35102912>
- Salkeld, R. (2014). Cómo leer una fotografía. (2da ed). Gustavo Gili.
- Sánchez, J. A. (2015). Ética de la representación. Artes La Revista, 11(18), 177-193.  
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/artesudea/article/view/24330>
- Sánchez, J. A (2013). In-definiciones. El campo abierto de la investigación en artes. Artes La Revista, vol. 12(19).

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/artesudea/article/view/26282>

- Stange, H y Salinas, C. (2009). Hacia una elucidación del campo de estudios sobre cine en Chile, ed. 46, pp. 270-283. Instituto de Estética. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Zavala, L y Aristizábal, J (ed.), (2020). Los estudios sobre cine en Latinoamérica. En Parada, M, Los estudios sobre cine en Chile: aproximaciones a la lectura y conformación de campo (pp. 205-253). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.